



LA POESÍA DEL VIAJE

ROBERT LOUIS

Stevenson

Por Rocío Gavala

Robert Louis

Stevens



Por Rocío Gavala

En su tumba, en los lejanos mares del Sur, aparece el apodo que le dieron los samoanos: *Tusitala*, el contador de historias. Fue la tuberculosis -la enfermedad de la que moriría- la que le obligaría a viajar continuamente en busca de climas apropiados a su delicado estado de salud. El conocido autor escocés Robert Louis Stevenson (Edimburgo, 1850-Vailima Upolu, Samoa Occidental, 1894) fue -además de un creativo novelista-, ensayista y poeta. Sus más conocidos relatos: *La isla del tesoro* (1883) y *El extraño caso del doctor Jeckyll y mister Hyde* (1886) no son más que una mínima muestra de su extensa obra literaria. Su faceta como poeta es una de las menos conocidas.

A Child's Garden of Verses (Jardín de Versos para Niños), escrito en 1885,

fue su primer libro de versos y lo dedicó a su recordada niñera. A lo largo de 64 pequeños poemas, rememora los sentimientos de su frágil infancia. Escrito ya de adulto y convaleciente de tuberculosis, sus poemas revelan la capacidad imaginativa de los niños que inventan nuevos mundos y sueñan con viajes a lugares lejanos. El último de sus libros de poemas es *Songs of Travel and Other Verses (Cantos de Viaje y Otros Versos)*, editado en 1896, dos años después de su muerte. El concepto de viaje se percibe en muchas de sus estrofas, no sólo como el traslado físico de un lugar a otro, sino como una peregrinación interior. A esta obra pertenece uno de los poemas de Stevenson más conocidos y rememorados por los viajeros: El vagabundo



an

THE VAGABOND

Give to me the life I love,
let the lave go by me,
give the jolly heaven above
and the byway nigh me.
Bed in the bush with stars to see,
bread I dip in the river,
there's the life for a man like me,
there's the life for ever.
Let the blow fall soon or late,
let what will be o'er me.
Give the face of earth around
and the road before me.
Wealth I seek not, hope nor love,
nor a friend to know me.
All I seek, the heaven above
and the road below me.
Or let autumn fall on me
where afield I linger,
silencing the bird on tree,
Biting the blue finger.
White as meal the frosty field.
Warm the fireside haven.
Not to autumn will I yield,
Not to winter even!
Let the blow fall soon or late,
Let what will be o'er me.
Give the face of earth around,
And the road before me.
Wealth I ask not, hope nor love,
Nor a friend to know me.
All I ask, the heaven above
and the road below me.

EL VAGABUNDO

Dadme la vida que amo, dejadme
junto al río dadme el alegre cielo
sobre mi cabeza y un sendero
amigo.
Cama en el matorral cara
a las estrellas,
pan para mojar en el río,
esa es la vida que un hombre como
yo ama
esa vida y para siempre.
Que lo que ha de suceder ahora o
mañana suceda.
Dadme la paz de la tierra alrededor
y un camino ante mi.
No busco riqueza, esperanza ni
amor, ni siquiera un amigo.
Todo lo que busco es el cielo sobre
mi cabeza y un camino para mis
pies.
Dejad que el otoño caiga sobre mi
mientras vagabundeo por los cam-
pos, callarán los pájaros
mordisquearé mis dedos azules de
frío.
La escarcha brilla sobre los campos.
El hogar estará caliente.
¡Pero no he de rendirme ante el
otoño,
ni siquiera ante el invierno!
Que lo que ha de suceder ahora o
mañana suceda.
Dadme la paz de la tierra alrededor
y un camino ante mi.
No busco riqueza, esperanza, ni
amor,
ni siquiera un amigo.
Todo lo que busco es el cielo sobre
mi cabeza
y un camino para mis pies.

*Traducción de Txaro Santero y José
María Álvarez, en Cantos de Viaje
(1998), Madrid, Edit. Mondadori*

PARA SABER MÁS

<http://www.robert-louis-stevenson.org/>